



¿Cuánto sabe usted acerca de intimidación?

MITO: Las personas que intimidan son inseguras y tienen baja autoestima.

Muchas personas que intimidan son populares y tienen promedio o mejor que el promedio de autoestima. A menudo se enorgullecen de su comportamiento agresivo y el control que ejercen sobre las personas que intimidan. Las personas que intimidan pueden ser parte de un grupo que cree que el acoso es aceptable. Algunas personas que intimidan también pueden tener escasas habilidades sociales y sufren de ansiedad o depresión. Para ellos, el acoso puede ser una manera de obtener un estatus social.

MITO: La intimidación usualmente ocurre cuando no hay otros estudiantes alrededor.

Los estudiantes ven alrededor de cuatro de cada cinco incidentes de acoso en la escuela. De hecho, cuando son testigos de la intimidación, le dan al estudiante que está intimidando atención positiva o incluso participan en cerca de tres cuartas partes de las veces-. Aunque 9 de cada 10 estudiantes dicen que hay acoso en sus escuelas, los adultos rara vez ven la intimidación, incluso si la están buscando.

MITO: Sólo los niños intimidan.

La gente piensa que la intimidación física hecha por los niños es la forma más común de intimidación. Sin embargo, el acoso verbal, social y físico ocurre entre ambos niños y las niñas, especialmente a medida que crecen.

MITO: Los padres usualmente están conscientes de que sus hijos están intimidando a los demás.

Los padres juegan un papel fundamental en la prevención de la intimidación, pero a menudo no saben si sus hijos intimidan o son acosados por otros. Para ayudar a prevenir el acoso escolar, los padres necesitan hablar con sus hijos sobre lo que está sucediendo en la escuela y en la comunidad.

MITO: El acoso suele desaparecer cuando usted lo ignora.

La intimidación refleja un desequilibrio de poder que se repite una y otra vez. Haciendo caso omiso de la intimidación enseña a los estudiantes que intimidan que puede intimidar a otros, sin consecuencias. Los adultos y otros estudiantes necesitan defender a los niños que son intimidados, y asegurarse de que están protegidos y seguros.

MITO: Todos los niños superan la intimidación.

Para algunos, el acoso continúa en la edad adulta. A menos que alguien intervenga, el acoso es probable que continúe y, en algunos casos, se convierten en violencia y otros problemas graves. Los

niños que constantemente intimidan a los demás suelen seguir su comportamiento agresivo durante la adolescencia y la edad adulta.

MITO: Reportar la intimidación va a empeorar la situación.

Las investigaciones muestran que los niños que reportan el acoso a un adulto son menos propensos a experimentar el acoso en el futuro. Los adultos deben alentar a los niños para que ayuden a mantener su escuela segura y a que le digan a un adulto cuando vean la intimidación.

MITO: Los maestros a menudo intervienen para detener el acoso.

Los adultos a menudo no son testigos de la intimidación a pesar de sus buenas intenciones. Los profesores intervienen solo en el 14 por ciento de los episodios de acoso escolar en el aula y en 4 por ciento de los incidentes de intimidación que se producen fuera del aula.

MITO: Nada se puede hacer en las escuelas para reducir la intimidación.

Las iniciativas de las escuelas para prevenir y detener la intimidación han reducido la intimidación entre un 15 y un 50 por ciento. Las iniciativas más exitosas involucran a toda la comunidad escolar de profesores, personal, padres, estudiantes y miembros de la comunidad.

HECHO: Difundir rumores es una forma de intimidación.

La propagación de rumores, insultos, excluyendo a otros, y avergonzándolos son todas formas de intimidación social que pueden causar daños graves y duraderos.

HECHO: Las personas que intimidan tienen dominio sobre aquellos a los que intimidan.

Las personas que intimidan a los demás por lo general eligen a los que tienen menos poder social (popularidad entre sus compañeros), poder psicológico (saber cómo hacer daño a otros), o el poder físico (tamaño, fuerza). Sin embargo, algunas personas que intimidan también han sido intimidadas por otros. Las personas que son ambos, tanto acosadores como acosados por otros son los que tienen mayor riesgo de problemas (como la depresión y la ansiedad) y son más propensos a involucrarse en conductas de riesgo o delincuentes.

Fuente: StopBullying.gov proporciona información de varias agencias gubernamentales sobre cómo los niños, adolescentes, adultos jóvenes, padres, educadores y otros en la comunidad puede prevenir o detener el acoso. Para más información, visite - www.stopbullying.gov